

Nuevas líneas en la enseñanza del Trabajo Social Comunitario

Zurama Pérez

INTRODUCCIÓN

La intención de este trabajo es hacer algunas reflexiones sobre el nuevo panorama que con los cambios mundiales, se presenta para lo que es el trabajo comunitario. Estoy segura que sólo serán algunas reflexiones y que los interrogantes y respuestas estarán más del lado de quienes estén escuchando.

Hoy más que nunca deberemos acercarnos a estas nuevas realidades con una mente abierta y pensando que el mundo no sólo está constituido por aquellas personas a quienes nosotros pretendemos ayudar, sino que la problemática que se vive es la resultante de otras situaciones macro, sobre las cuales poco hablamos e incluso no las insertamos en nuestro trabajo cotidiano, como si pertenecieran a otra realidad o por lo menos, son de otros contextos diferentes al social.

El panorama del trabajo social comunitario es hoy, bastante amplio. Es más lo debemos compartir con otros profesionales que desde sus disciplinas se han inclinado por el ejercicio en este campo, no es privativo nuestro y requiere de mayores insumos de conocimiento.

Este trabajo se compone tres partes: haré un recorrido rápido por lo que ha sido nuestro trabajo comunitario. Luego presentaré también de forma concisa el nuevo panorama mundial por considerar que es ahí donde se inscribe en este momento nuestro trabajo y por último sólo algunas reflexiones.

1. ANTECEDENTES DEL TRABAJO COMUNITARIO

El trabajo social comunitario ha sido considerado como una de las fortalezas de nuestra profesión a través de todos los tiempos. Es sobre él que quizás se ha cuestionado menos si es de nuestra pertinencia o no.

El proceso que se desarrolló durante bastante tiempo fue iluminado por el asistencialismo. Confluyó en ello, los procesos caritativos apoyados en disposiciones como las leyes de pobres o en actitudes de la iglesia, quien de manera muy significativa apoyó estos procesos. Más adelante con influencia del Estado de Bienestar, este papel fuerte recae en el estado quien a través de las políticas sociales continúa de alguna manera la orientación asistencialista de ayuda de los más pobres.

Este proceso del estado de bienestar se vive de manera muy diferente en cada país; en el nuestro recibe influencia especialmente de Norteamérica. La enseñanza y el trabajo profesional se ve orientado por la corriente de las agencias de asistencia social y las instituciones de ayuda extranjera como Caritas, como Alianza para el progreso, quienes contribuían con ayuda humanitaria a los países más pobres. Este tipo de trabajo respondía a modelos de vida de los países desarrollados que estaban muy lejos cultural, social y económicamente de los nuestros.

Estas formas de trabajo generaron conceptualizaciones que respondían más a un proceso de trabajo directivo, orientado por los valores de quienes tenían mayor conocimiento, mejor calidad de vida, y por lo tanto, supuestamente, estaban en mejores condiciones para tomar decisiones sobre lo que era conveniente o no para los " clientes", en este caso, los llamados pobres o marginados por considerar que sólo a ellos debería estar dirigido el trabajo comunitario, "eran los necesitados y los ignorantes"

La concepción teórica acerca de lo que se denomina comunidad, estaba explicitada en el concepto claramente determinando por los límites geográficos, que así mismo concretaba la población a la cual estaba dirigido el trabajo. Los autores consideraban este elemento como definitorio en la definición del concepto de comunidad, si bien los otros componentes como el interés común, decisiones

colectivas, dirección definida, eran tenidos en cuenta, la delimitación geográfica determinaba un concepto más estático que dinámico.

El hacer comunitario, estaba circunscrito también al desarrollo de actividades concretas, fundamentalmente de infraestructura, porque según esta concepción, cambiar la calidad del espacio, permitían cambiar la calidad de vida de los habitantes, suponiendo que en estos espacios estaba concretada casi toda la problemática, además de ser la manera más clara de ver el trabajo.

El proceso dirigido por un " Agente de Cambio" o " Agente Externo", en quien estaba la sabiduría, quien poseía el conocimiento, quien sabía lo que debía hacerse, permitía a los participantes opinar pero su participación, sólo era tenida en cuenta en la etapa de ejecución. La mano de obra de la comunidad se constituía en un componente de trabajo fundamental en los procesos comunitarios.

Casi siempre los programas llegaban a las comunidades ya desde el gobierno o desde las Instituciones, con cronogramas claramente establecidos y en muchos casos de manera igual para todas aquellas " comunidades " que necesitan ayuda. El proyecto podía ser servido indistintamente, puesto que se consideraba la problemática, más no la manera de vivir el problema.

Poco a poco surgen teóricos que a través de su concepción del hombre y de la vida, empiezan a reflexionar el trabajo comunitario en el contexto de la cotidianidad y desde la perspectiva de los individuos que conforman los grupos u organizaciones sociales. Si la problemática hace parte de la vida de las personas tendrá que constituirse la solución, en la vida misma.

La cultura se posiciona en un parámetro de medida y con ella las formas de pensar y sentir los problemas. Esta forma de entender la existencia, es vista de una manera integral por teóricos como Talcott Parson quien concibe la organización social como una resultante de los elementos culturales y estructurales que se integran, para formar una unidad específica, distinta de las partes y distinta también de otras organizaciones. Es el resultante de la acción social, como colectivo, como pluralidad, identificado por unos intereses comunes, que tienen una dirección determinada y con un objetivo claro.

Desde esta perspectiva, los valores, las tradiciones, los modelos, los actores, la división del trabajo, los roles y jerarquías, los procesos sociales determinan cada particularidad que compromete la historia particular de cada uno de los que integran la organización y la historia común que se va construyendo a medida que los procesos de interacción toman fuerza.

La interacción, entendida como la influencia recíproca que crea o modifica una relación interhumana, se constituye en la base fundamental del proceso de desarrollo de la organización social. Esta interacción, da origen a los procesos sociales que denotan la direccionalidad de las relaciones y que se constituyen en datos suficientemente válidos para el Trabajador Social, permitiéndole entender y plantear su trabajo. Es el eje del trabajo. Se puede considerar que hay un grupo de personas que viven juntas pero que no han logrado conformar comunidad si estos elementos no existen.

Otros teóricos como Paulo Freire, rescatan la comunicación de saberes entre el "Agente Externo y La Unidad Social, (nombre asumido entonces para el anteriormente llamado cliente) como una posibilidad, introduciendo entonces valor a las formas de pensar y comportarse de todas las personas como algo comunicacional, que posee otra forma de verdad. Se le da al individuo la posibilidad de la diferencia desde una perspectiva válida, en cuanto que designa la realidad bajo su propia interpretación. Ya no es sólo la visión del experto sino desde el actor.

Los profesionales tienen un nuevo reto: descifrar las particularidades que componen la cultura de cada espacio, de cada organización social. Las decisiones de lo que es fundamental empiezan a tener otros actores.

Sin embargo, la corriente de la cultura dominante sigue con la fuerza de lo que tiene mayor consenso, mayor poder por la posibilidad de participación en la toma de decisiones. Son pocos los que se identifican con esta manera diferente de ver la realidad. Aquel diálogo de saberes definido por Paulo Freire no se hizo realidad de inmediato.

Pero la conciencia que fue creando estas discusiones, tuvieron eco en algunos. La Investigación Acción Participativa se constituye, entonces en una

manera de trabajar que apoyada en las posibilidades del individuo da una dimensión de credibilidad en el trabajo comunitario. Crea, simultáneamente, discusiones acerca de su confiabilidad, de su rigidez científica y de su validez en la creación de conocimiento. Sin embargo, se fortalece en este campo de trabajo como una herramienta que además de recoger información, permite la construcción de comunidad, permite la reflexión de los individuos sobre su propia realidad introduciéndose aquí este elemento, fundamento de los procesos de educación popular.

A pesar de estos cambios conceptuales, sigue predominando una concepción de la comunidad circunscrita a espacios pequeños y el trabajo comunitario como algo que debe hacerse para los que habitan comunidades pobres o con necesidades básicas insatisfechas.

A mediados de la década de los 70, fenómenos como los movimientos sociales cobran fuerza y empiezan a ser significativos en la manifestación de las problemáticas de los individuos, como colectivos. Varios son los intelectuales que dedican parte del trabajo a su análisis como manifestaciones de la democracia, como cuestionamiento al papel de los partidos políticos en tanto representantes de la sociedad civil frente al Estado y al Estado mismo. Coincidente con éstos aparece una nueva coyuntura: el cuestionamiento a los beneficios del Estado de Bienestar y la crisis de este modelo.

Se discute las dificultades que para la estructura económica de los países constituye las responsabilidades asignadas al Estado, que se ha convertido en el mayor empleador, productor de bienes y servicios y agente de control económico. Esto, si bien contribuye en la calidad de vida en cuanto ingreso de las personas; dispara en forma desequilibrada el gasto social, la deuda externa, la burocracia, la corrupción y el clientelismo, ampliando la perspectiva de su papel hacia funciones que no son de su competencia

La teorías Liberales establecen críticas abiertas, además de los calificativos anteriores, estas redundan sobre todo, en que es un modelo que impide el verdadero ejercicio de la libertad del individuo, en la medida en que las decisiones que a él competen con relación a la satisfacción de sus necesidades, son

determinaciones de alguna manera autocráticas, impidiendo el desarrollo de este individuo al que pretende proteger.

El control de las políticas económicas que reflejan también el proteccionismo y el crecimiento hacia dentro, llevan a la baja productividad como consecuencia de la obsolescencia tecnológica, de las dificultades de inversión debido a los costes fijos de las cargas laborales y a la concepción económica no social de los empresarios, que ven afectadas significativamente sus ganancias.

Si bien, en el principio de este período del Estado de Bienestar, se resuelve satisfactoriamente la crisis económica, pronto se discutió abiertamente la inviabilidad de éste modelo, específicamente para aquellos países en vía de desarrollo, cuya inversión social ampliada, impedía en buena parte, el crecimiento económico.

A partir de la década de los setenta, se perfila con esta crisis y los adelantos científicos y tecnológicos muy especialmente las telecomunicaciones y la informática, un nuevo modelo de Estado, el modelo Neoliberal. A la cabeza de Reagan y Margaret Thatcher la influencia hacia el mundo no se dejó esperar.

En los países como el nuestro, los gobiernos de una manera tímida y a veces poco clara, empezaron a introducir aquellas modificaciones que los llevaban en este orden de cosas. Posteriormente, bajo presiones de organismos económicos internacionales las medidas fueron tomando fuerza, claramente manifiestas a partir del gobierno del presidente César Gaviria.

Este panorama cambia sustancialmente la manera de ver y pensar el Desarrollo Comunitario. Los gobiernos introducen en sus planes de desarrollo, la participación comunitaria como una fortaleza que va permitiendo a la comunidad ser gestora de desarrollo, muy significativa a partir del gobierno de Virgilio Barco.

La descentralización municipal y las alcaldías populares se constituyen en los pilares de estas formas de concebir la participación. Si bien, esto es una base importante dentro del desarrollo comunitario, en principio lo significativo estaba representado en la participación para disminuir responsabilidades estatales, no en el desarrollo del individuo como eje social.

2. UN NUEVO CONTEXTO DE LA PARTICIPACIÓN Y DESARROLLO COMUNITARIO.

2.1 UN NUEVO MODELO DE DESARROLLO.

Entre los ochenta y los noventa, todos los países latinoamericanos adoptaron los programas de estabilización y ajuste estructural recomendados por el Fondo Monetario Internacional¹. Iniciado por Chile, fue seguido por los demás países en el movimiento de redemocratización de la región y fortalecimiento de la democracia representativa. Las reformas habían sido impulsadas por las entidades financieras de tiempo atrás, por lo tanto, al adoptarse el modelo estas no resultan ser enteramente nuevas.

El modelo Neoliberal tiene características específicas desde lo económico, lo político y lo social: que están representadas en la liberación de las importaciones, la privatización de empresas estatales, el fortalecimiento del ejecutivo para la toma de decisiones, neutralizando las expresiones de descontento de los sectores populares y permitiendo definir políticas no concertadas, que hacen cada vez más precarias las condiciones sociales y mayores las responsabilidades que la población debe asumir.

Estas características se ven rápidamente representadas en aumento del desempleo por la privatización de las empresas; reforma laboral, a la seguridad social y a la salud, bajo la premisa que mejoraría las garantías para la población pero la realidad fue la restricción de acceso a los servicios sociales básicos; la eliminación de subsidios sociales y el recorte del gasto público, con el fin de reducir el déficit fiscal y cumplir con los desembolsos de la deuda externa; medidas que han golpeado los sectores de más escasos recursos

El desempleo, iniciado y fortalecido a través del recorte de la burocracia y de las privatizaciones, ha debilitado el sindicalismo por su disminución y el paso de gran número de ellos del sector formal de la economía a la informalidad.

¹ AHUMADA Consuelo. El Modelo Neoliberal y su impacto en la sociedad colombiana. Bogotá: El áncora editores.1996.pág 13.

Y muy importante en el caso que nos ocupa, la reducción de la función económica y social del Estado muy diferente a las reformas de los años 40, en que paralelo al intervencionismo estatal en la economía, se aprobaron nuevas legislaciones para regular asuntos tales como el salario mínimo, la jornada laboral, las condiciones de trabajo y la seguridad social, en un proceso de incorporación política y social de la población.

La globalización soporte muy importante de este modelo se concretiza fundamentalmente a través de una economía basada en la tecnología y en la información a nivel global, que da la posibilidad de un tiempo real a escala planetaria.

Los fenómenos sociales más importantes relacionados con la globalización pueden resumirse en:

Globalización económica que se desarrolla a través del comercio internacional, los mercados y las inversiones productivas. Estos movimientos económicos restan autonomía a los estados nación en relación a sus políticas económicas y sociales, teniendo que ser medidas de acuerdo a parámetros internacionales y a condicionamientos de organismos económicos que en la mayoría de los casos están muy lejos de las necesidades y la cultura de los países en desarrollo. Este es un punto muy importante para la discusión que nos ocupa.

La globalización se produce a través de la regionalización. En los últimos años el fortalecimiento del protagonismo político, económico, cultural y social de las ciudades se ha hecho evidente, actores sociales complejos y multidimensionales. Se ha visto en Europa, Asia y Estados Unidos. En América Latina, concretamente en Colombia las ciudades han mostrado su interés en fortalecerse como núcleos de las actividades regionales. Aunque es la tendencia mundial, genera también una serie de dificultades relacionadas con los procesos de exclusión de los centros por las ciudades periféricas que no alcanzan a desarrollarse en la misma medida que las del centro.

Las ciudades deben responder a cinco grandes retos:² Nueva base económica, infraestructura urbana, calidad de vida, integración social y gobernabilidad. Sólo respondiendo a estos retos podrán ser competitivas, por un lado, y por otro, garantizar los mínimos necesarios de bienestar para que la convivencia democrática pueda consolidarse.

Para lograr esto se requiere de un proyecto de ciudad, al que necesariamente debe estar unido el proyecto de vida de las comunidades. En ambos casos se necesita de líderes capaces de gestar conjuntamente con los habitantes las líneas de acción y las estrategias, que den garantías para la generación de espacios que posibiliten el desarrollo de esos cinco retos enunciados.

Estos proyectos de ciudad deben cubrir las problemáticas que de manera más significativa cobran fuerza en las " nuevas ciudades ":

Las crisis de vivienda y servicios públicos, presente con gran fuerza por los fenómenos de la migración endógena y exógena.

La creciente desigualdad social. Representada en pobreza y exclusión para amplios sectores de población de bajo interés social, económico y político para la lógica dominante, formándose verdaderos espacios, donde se refuerzan mutuamente las carencias.

Altos índices de desempleo e informalidad económica, complementado por amplios sectores de población femenina que se ha vinculado a la fuerza laboral.

Ciudades multiculturales. Los fenómenos de migración fortalecidos en las últimas décadas coincidentes y fruto de la globalización, construyen ciudades en las cuales necesariamente conviven múltiples culturas. Las minorías étnicas y los inmigrantes son quienes con mayor fuerza reciben los efectos los desequilibrios socio-económicos surgidos por la globalización

² BORJA Jordi, CASTELLS Manuel. Local y Global. La Gestión de las ciudades en la era de la información. Madrid: Grupo Santillana de Ediciones. 1998. Pág. 145.

Procesos de gobernabilidad que debido, no sólo a la multiplicación de los habitantes en su territorio sino también a su complejidad cultural, hacen mucho más compleja su administración. Sin desconocer además, los manejos políticos desarrollados por los gobernantes quienes siguen la línea de la lógica prevalente, desconociendo las necesidades más significativas y generando sentimientos de poca credibilidad y desconfianza.

2.2 PAPEL DEL ESTADO

El Estado en el proceso de globalización deberá actuar para integrar la economía interna a los mercados internacionales. Esta actuación implica necesariamente desde el ámbito de lo económico, un papel activo para atenuar las vicisitudes enfrentadas por los grupos económicos más vulnerables a la competencia externa. Con el agravante de que la globalización también afecta nocivamente la eficacia y las habilidades de los estados nacionales para efectuar un papel compensador y distributivo, a través de las presiones y compromisos ejercidos desde el exterior.

“El Estado ha de funcionar bajo una lógica social y política y con una racionalidad económica de un régimen de competencia abierta, bajo la lógica de un nuevo modelo de desarrollo, por la creación de una posición competitiva internacional, por el establecimiento de relaciones creativas con otros países y a nivel regional, por la atención de necesidades prioritarias de amplios espectros de la población, respondiendo por sus funciones de carácter colectivo y eminentemente social. Esto implica un nuevo arreglo social que privilegie la coordinación y consulta entre lo público y lo privado, en cada una de las esferas de la sociedad, sin perder su carácter de ente social racionalizador del interés colectivo.”³

En ámbito de lo social, la preponderancia de la participación de los ciudadanos en las decisiones es una cuestión importante, que remite a la

³ GARAY Luis Jorge. Globalización y Crisis. Bogotá: TM editores. Pág. 185

necesidad de construir un nuevo ciudadano y por lo tanto unos nuevos espacios y representaciones.

Diferente al Estado benefactor, que se creó como una forma de contrato social, pactado entre las diferentes clases, pero privilegiando las acciones de arriba hacia abajo y con el objeto fundamental de atender la pobreza, dar seguridad, atender los altos niveles de desempleo y mejorar la distribución del ingreso; hoy como una de las prioridades del mismo estado, esta la promoción de la solidaridad social de los ciudadanos, que permita su participación en las decisiones, a través del ejercicio democrático en la esfera de lo social. Al decir dice Norberto Bobbio, es la ampliación de las formas de poder ascendente, que había ocupado casi exclusivamente el campo de la gran sociedad política, al campo de la sociedad civil en sus diversas articulaciones.⁴

La descentralización municipal se constituye en un eje articulador de esta nueva forma de estado. En el ámbito de lo político, la descentralización es sinónimo de poder democrático, atenuado, compartido y consensuado. Permite mayor participación local en las decisiones que tienen que ver con el futuro abriendo más espacios para la democracia participativa, real y directa. Sin embargo, es un gran espacio de discusión.

En el ámbito de lo administrativo, amplía el espacio de decisión de los municipios puesto que es devolverle las decisiones puramente locales. Esto conlleva mayor efectividad si se considera que son los ciudadanos quienes más conocen sus necesidades y por lo tanto son quienes pueden tener mejores criterios de inversión.⁵ Se disminuye la distancia entre la sociedad civil y el estado permitiendo, facilitando una relación que permita el manejo conjunto con resultados compartidos y más eficientes.

La discusión sobre el papel del estado lleva en ocasiones a la discusión de que este nuevo modelo implica la disminución de su tamaño, sin embargo es importante destacar que si esta referencia estaría dirigida más a las acciones que

⁴ *Ibid.*, pág. 187

⁵ RESTREPO, Darío. *Descentralización, Democracia y Estado Autoritario*. EN: Cuadernos de Economía. Universidad Nacional. Departamento de Teoría y Política Económica. No. 11. Bogotá. 1987.

realizaba que a las responsabilidades concretas a las que debe atender. En otras palabras la privatización de las empresas, la atención directa de los servicio para los ciudadanos, su papel en la economía presenta un estado menos interventor en estos asuntos pero con esfuerzos dirigidos necesariamente a atender lo que le compete directamente. Su papel se concentra pero no se disminuye.

2.3 CONTEXTO SOCIAL Y COMUNITARIO

Como lo resume José María Tortosa⁶ *“La globalización tiene efectos directos e indirectos sobre la estructura social y sobre los niveles de bienestar que alcanzan sus miembros. Sin embargo estos elementos son los que menos atención generan y es la economía la que pretende acaparar todas las discusiones, la globalización como globalismo, se convierte en la legitimación de políticas no sociales.... y en la medida de que nada esta escrito sobre el futuro de la humanidad, es preciso tomar conciencia de estos procesos para trascenderlos tomando valores como la solidaridad, ya que partir de los meramente económicos esta discusión es inútil”*.

Retomando algunos elementos de Ilya Pregoyine, en su libro El Fin de las Certidumbres⁷ quiero hacer alusión a los cambios de contexto que en esta nueva era es necesario conocer, para poder a partir de allí, reflexionar y mirar hacia la construcción de un futuro en que el ciudadano edifique para sí y para toda la comunidad.

Cuando José María Tortosa se refiere a que sobre el futuro nada está escrito, hace alusión igualmente a la falta de certidumbre, pareciera que esto tiene un dejo de negativismo, pero en realidad, frente al análisis de las posibilidades del hombre escribir una nueva historia de acuerdo a sus expectativas de futuro, las dimensiones crecen y se crecen, planteando un sin número de alternativas. La

⁶ TORTOSA José María. Globalización: Tendencias, ideologías y políticas. EN: Globalización y Trabajo Social. Escuelas Universitarias de Trabajo Social. II Congreso. Madrid: Hispagraphis 1998. Pág. 19

⁷ : PRIGOGINE Ilya. El Fin de las Certidumbres. Santiago de Chile: Andrés Bello.1996.

certidumbre marca o determina los caminos a seguir y entonces, las posibilidades de crecimiento personal y de su entorno, se ven reducidas.

Pregoyine, basa su análisis en las leyes de la naturaleza de Newton. Estas leyes, interpretadas en un principio como sólo la posibilidad de determinar el movimiento de la naturaleza, pasaron luego a influir en el conocimiento del comportamiento del hombre y de la sociedad, nada es separado por lo tanto servían de parámetro de interpretación. Son deterministas y reversibles. La interpretación del mundo a la luz de estas leyes establecía la predicción del futuro de acuerdo a pronósticos basados en lo sucedido en el pasado. El pasado y el futuro representan el mismo papel.

Es sabido que la física Newtoniana fue destronada en el SXX por la relatividad y la mecánica cuántica, que ya no describen trayectorias sino funciones de ondas. Conduciendo a conceptos diferentes de no equilibrio, otorgando un nuevo significado a la irreversibilidad que no puede identificarse como mera apariencia, sino que es condición esencial de comportamientos coherentes. Asigna un nuevo papel al observador dando posibilidad a la subjetividad, y restando significado a los modelos como entidades deterministas. Explica los dos rasgos principales de la naturaleza: su unidad y su diversidad, que puede ponernos a los seres humanos frente a una verdad igual que es el futuro, en cuanto a unidad pero, que respecto a la diversidad está muy de acuerdo a lo que esperemos, deseemos y por lo cual trabajemos.

Hoy, aún en las Ciencias Sociales, el panorama es diferente, se privilegia o reconoce el papel primordial de las fluctuaciones y la inestabilidad en contraposición a la estabilidad y orden reconocido por las ciencias clásicas cobrando un nuevo sentido, posibilidades no certidumbres. Estamos dentro de una nueva racionalidad que no identifica ciencia con certidumbre y probabilidad con ignorancia; la ciencia concibe la creatividad humana como una expresión plural, es decir como diferente.

La incorporación política y social se hace desde otra perspectiva. La planeación se ha constituido en la herramienta fundamental de trabajo, que

privilegia la participación a mayor escala en la definición de los destinos del país, en lo macro y en lo micro. De ello hablaremos más adelante.

Las ciudades, actores fundamentales donde se enmarca el trabajo más inmediato y que se han constituido en los ejes articuladores de los procesos de desarrollo a los diferentes niveles, sólo podrán ser recuperadas por sus ciudadanos, en la medida que reconstruyan una nueva relación histórica entre función y significado mediante la articulación de lo local con lo global, pasando por las circunstancias que las leyes del no equilibrio nos han permitido comprender.

En esta misma línea se enmarcan los procesos de desarrollo comunitario. Anteriormente se vivían como pequeñas unidades, que eran receptoras pasivas o decisorias sólo en ámbitos específicos y generalmente marginados. Hoy las comunidades no son ni pueden ser entes aislados de la conformación de ciudad y de país. Su futuro está necesariamente en este contexto.

Por lo tanto, tienen que llevar una dinámica que permita el fortalecimiento de los individuos capaces de conocer la realidad en la que se desenvuelven y con herramientas de acción que les facilite actuar de manera acertada, en la toma de decisiones. Sus líderes, deberán ser capaces de apropiarse de la responsabilidad que ello significa, pero al mismo tiempo conocer el entorno social y político que los enmarca.

Dentro de lo político, el clientelismo se constituye en un factor determinante que no sólo tiene que ver con las clases sociales altas. sino que se acerca de manera muy significativa a los procesos de desarrollo comunitario. Estos procesos se han politizados y en ocasiones los líderes comprometen su trabajo comunitario, al servicio de las acciones politiqueras, dando como resultado beneficios personales muy lejos de las conveniencias colectivas.

Hay otras condiciones, que en momentos se escapan al manejo particular, pero que deben ser analizadas con detenimiento por que inciden significativamente en estos procesos, entre ellos quiero destacar el conflicto. Alejados un poco del conflicto nacional hay que reflexionar en este

tipo de conflicto urbano, teniendo en cuenta que no existe independientemente y que además afecta positiva o negativamente el proceso de desarrollo comunitario. Es otro contexto.

Hoy grupos poblacionales urbanos ven afectada su cotidianidad, por “modelos” de intervención que han surgido, bien por manifestaciones de la delincuencia común , bien como una alternativa a la falta de presencia estatal, o bien como una forma de posicionamiento de la población que no encuentra otra alternativa, que desde su perspectiva cualifique su forma de vida.

Estas formas de trabajo, optan por la comunidad las acciones que deben seguirse, impidiendo con ello una amplia y legítima participación. Las decisiones y las formas de organización están definidas de antemano. Podría pensarse que aquí subyace un interés que está determinado de forma asertiva o no, en la búsqueda de lo que es llamado por estos grupos mejores condiciones de vida. Es importante establecer, la diferencia que sus motivaciones específicas tienen, el significado real que estas acciones tienen para todas las personas y conocer con claridad cuáles son las posibilidades de lograr desarrollo con todos y en medio de esta situación tan compleja.

2. NUEVAS TENDENCIAS

Al tratar de examinar las nuevas tendencias es importante pensar que no puede abandonarse lo presentado con anterioridad en lo que hemos denominado contextos, sino que son el resultado de estos cambios. En esta parte se abordará muy rápidamente, algunos elementos que son fundamentales y que constituyen nuevas orientaciones para el trabajo.

3.1 GESTIÓN DE LAS CIUDADES: LO REGIONAL Y LO LOCAL

A principios del SXXI, el 70% de la población del mundo está en las ciudades. Los procesos urbanos, además de tener que atender a un gran

número de habitantes invariablemente se ven abocados a las repercusiones de los procesos globales que influyen notoriamente los locales.

La globalización, la informacionalización y la difusión urbana generalizada, hacen que la perspectiva de las ciudades se transforme, dando lugar a espacios diferentes a los existentes, que cambian específicamente en sus formas de gestión política, expresión cultural y formas de organización.

La competitividad se constituye desde lo económico, en el foco fundamental hacia donde lo local debe apostar. Esto significa un reconocimiento importante a todas aquellas fortalezas que pueden ser polos de desarrollo. Por lo tanto, las ciudades concebidas como núcleos urbanos independientes tendrán que pensarse y trabajar por alianzas que permitan realmente su fortalecimiento competitivo, en el orden de generación de condiciones de productividad en ámbito territorial.

Esto requiere la existencia de infraestructura adecuada, tecnología, comunicaciones pero sobre todo,⁸ recursos humanos capaces de gestionar el nuevo sistema. El desarrollo del recurso humano necesita de un sistema educativo generador de fuerza de trabajo cualificada en todos los niveles, de las condiciones de vida satisfactorias en lo que respecta a la satisfacción de sus necesidades que hagan individuos felices dentro de un orden.

Los procesos de descomposición y de recomposición de las ciudades las han hecho cultural y étnicamente diferentes y plurales. Estos dos procesos conforman nuevas realidades desde lo humano y lo social. Las condiciones de vida antes existentes cambian fundamentalmente desde sus formas, desde las posibilidades, haciendo ciudades con necesidad de estructurar no solo las posibilidades de todos los individuos que comienzan a hacer parte de ellas, sino también las formas de gobierno que si bien tienen relación con los estados nacionales , deberán responder a sus representados con mayor claridad y en mayor consonancia con lo esperado por ellos, puesto que son agentes de integración social y cultural . Desde lo

⁸ BORJA Jordi, CASTELL Manuel. Local y Global. La gestión de las ciudades en la era de la información. Madrid: Taurus. 1998. Pág. 15

cultural deberán responder a la necesidad de un denominador que sea un sistema de integración social, que respete las diferencias pero que establezca códigos de comunicación intercultural.⁹

La respuesta a los grandes retos implica para ellas la construcción de proyectos de ciudad o planes de desarrollo, apoyados en:

- La descentralización que es un hecho y que con buenos o malos resultados, aboca a las ciudades y a las regiones a definir acciones específicas.
- En la apertura económica generadora de miedos y oportunidades.
- En los ciudadanos
- En los actores públicos y privados
- En su capital social
- En la ciudad entendida no sólo como territorio sino como el espacio donde se construye y desarrolla el capital social.

3.2 EL CAPITAL SOCIAL

El Capital Social es definido por John Sudarsky como “ la red de relaciones, instituciones y normas que determinan la calidad de las relaciones en una sociedad ¹⁰ El capital social se define por su función, se identifica a través de algunos aspectos de la estructura social que son recursos para los actores y que pueden utilizar para lograr sus intereses.

El desarrollo no puede pensarse sólo desde lo micro ni sólo en variables macroeconómicas, de ahí la importancia de pensar en esa red de relaciones que se establecen en la estructura social y que van a posibilitar la unión de fuerzas en una misma dirección que orienten y fortalezcan los proyectos.

El capital social es un factor de competitividad desde lo económico y desde lo social, puesto que un alto índice de él garantiza unas relaciones

⁹ BORJA, op it, pág 18.

¹⁰ SUDARSKY John. El Capital Social de Colombia. La Medición Nacional con el Barcas. Santafé de Bogotá: Departamento Nacional de Planeación. 1998. Pág. 6

adecuadas que concluye en resultados satisfactorios para la empresa y para la comunidad.

La composición del Capital Social está definida por John Sudarky por varias dimensiones con mayor peso unas que otras pero que reviste mucha importancia en su totalidad:

- **Control Social:** El ejercido por la sociedad sobre el Estado. Esto implica el conocimiento y uso de los mecanismos que la constitución del 91 aporta al respecto.
- **Articulación Vertical:** Pertenencia y confianza en las organizaciones que articulan verticalmente la sociedad. Como la iglesia, los partidos políticos, los gremios, los sindicatos.
- **Republicanismo Cívico:** Noción de que el bien público es construido por ciudadanos comprometidos con el bien común y responsables de lo público.
- **Confianza en los Medios de Comunicación:** Confianza por parte de los miembros de la comunidad y su relación con ellos.
- **Confianza institucional:** Credibilidad de los ciudadanos en las instituciones, respeto por la ley.
- **Participación Política:** Habilidad de los ciudadanos para identificar un problema, plantear soluciones y ejercer presión para llegar a acuerdos, supervisar el cumplimiento de los mismos y premiar el liderazgo positivo.
- **Participación Cívica:** Pertenencia activa a organizaciones voluntarias, realización de trabajo cívico y voluntario.
- **Solidaridad y Reciprocidad:** Las personas sienten que el espacio social les brinda ayuda y que no se encuentran desamparados.
- **Relaciones Horizontales:** Relaciones entre iguales por fuera del círculo familiar ya sean amigos o extraños.

En Colombia se ha hecho la medición del capital social, lo que da elementos para que dirigentes políticos, económicos y sociales, incluyendo

en ellos a los profesionales puedan definir las áreas sobre las cuales concentrar su labor.

3.3 PLANEACIÓN PARTICIPATIVA

La planeación participativa es el intento de regresar a las formas de poder popular. A través de ella los ciudadanos pueden participar en la toma de decisiones donde realmente estén representados sus intereses.

Se constituye en una forma intermedia entre una democracia directa y la representativa, entendida como un sistema en el cual se involucra al conjunto de comunidades y organizaciones de la sociedad civil en la toma de decisiones y en la definición y control de las políticas públicas. Un proceso real de planeación participativa se da en un movimiento ascendente, de abajo hacia arriba, se inicia en las comunidades hasta llegar al ámbito nacional, pasando por lo local y regional.

La planeación se ha constituido en una herramienta fundamental para construir ciudadanía. Para ello se requiere de la voluntad política de los gobernantes que definan con claridad las condiciones objetivas que favorezcan los mecanismos y canales requeridos para poder ejercerla. Se requiere también de condiciones subjetivas, es decir de ciudadanos capaces de ejercer el derecho, ciudadanos organizados y conscientes de esta responsabilidad y de que es necesario prepararse para hacerlo de una manera clara y libre. En otros términos de capital social.

La participación de las comunidades está representada por el número de organizaciones en las cuales participan sus habitantes y la forma como ejercen este derecho. Son los vínculos posibles entre Estado – Sociedad Civil. Hoy, es necesario mirar la participación más como un proceso no solamente como ejecución de proyectos. Los proyectos ¹¹son actuaciones limitadas sobre la realidad, que tienen un término y cuyo éxito se mide a través de indicadores de cambio muy parciales.

¹¹ FORERO PINEDA Clemente y otros. Planeación Participativa. Estrategia de Paz. Consejo Nacional de Planeación. Bogotá: Tercer Mundo Editores. 1999. Pág. 34.

Si se quiere lograr autonomía es necesario trabajar sobre procesos, que permita mirar la transformación de la realidad con base en la construcción de comunidades capaces de realizar proyectos de vida comunitaria, consensuados y que den cuenta de las expectativas de futuro deseado por sus habitantes. Donde todos los que quieran tomar parte puedan hacerlo, aportar para buscar el beneficio común. Desde esta perspectiva, la planeación participativa se constituye en foro continuo, donde cada tarea irá dando a paso a otras y a otros actores, permitiendo también la satisfacción del ser humano de formar parte de algo, con alguien, donde su voz sea escuchada y cada uno como parte de un colectivo se vaya construyendo como ser integro, capaz de resolver sus problemas y contribuir con sus acciones y opiniones a la solución de los de los demás.

La planeación participativa permite:

- **Reconocer y construir la realidad a través de procesos de reflexión y análisis.**
- **Elevar la autoestima.**
- **Mayor acceso a servicios y recursos.**
- **Propiciar relaciones horizontales**
- **Formación de una cultura que posibilite la formación de ciudadanos críticos, propositivos y actuantes, para la construcción y transformación de la realidad.**

3. CONTEXTO DE FORMACIÓN DEL TRABAJADOR SOCIAL

Este panorama de una manera simple y rápida, nos permite visualizar que lo que era antes un trabajo de dimensiones pequeñas, no elemental, está hoy en la base de unos procesos macros en los cuales hay que trabajar. En este mundo de la globalización las localidades cobran un sentido mucho más importante y significativo.

Los Trabajadores Sociales que de una manera silenciosa y poco reconocida nos hemos dedicado a trabajar por las comunidades, tendremos que asumir unos nuevos retos de formación y de trabajo.

Las ciudades como ejes articuladores del desarrollo con estas nuevas dimensiones, no ignoran la responsabilidad que frente a sus destinos tienen las comunidades. La nueva constitución del 91 en el caso de Colombia, se cruza transversalmente por ese mandato que es la participación.

Que esto se diga en la carta magna no es suficiente. La norma por sí sola puede constituirse en letra muerta si los actores no son capaces de hacerse responsables de sus ejecuciones, aún contando con todas las limitaciones que en el real ejercicio puedan encontrarse. Es necesario conocerla, pero es igualmente importante prepararse para ser ciudadano.

Los Trabajadores Sociales comunitarios estamos en la base de esta formación. Nuestro trabajo está directamente relacionado con ello. Llevar a cabo proyectos que satisfagan las necesidades de los habitantes sigue siendo una tarea fundamental, pero inscrita dentro de marcos organizados representados por los planes de desarrollo comunitarios que a su vez deben estar inscritos en los planes de construcción de ciudad y de país.

La definición de las necesidades, las formas de satisfacerlas, el uso de los recursos, la formas de conseguirlos, el control de las ejecutorias ya corresponden a los ciudadanos integrados en organizaciones sociales. Son ellos quienes deben dar cuenta de ello. Nuestra labor está en la formación de personas integrales, capaces de responder a estas responsabilidades lejos de las maquinarias políticas, pero si cercanos a las expectativas de futuro de las comunidades que representan.

La formación del trabajador social, deberá estar en este orden de ideas. Nuestro trabajo es un trabajo político, de transformación, de reflexión y de acción. Debe estar sustentado por unos conocimientos que a la vez que nos ponga en igual de condiciones con los demás profesionales en la comprensión de estos nuevos contextos, nos permita crear y poner en

práctica herramientas para llevar con éxito estos nuevos retos. La intuición y buena voluntad no son suficientes, el reto también es académico.

BIBLIOGRAFÍA

Ahumada Consuelo. El Modelo Neoliberal Y su Impacto en la Sociedad Colombiana. Bogotá: El Áncora Editores. 1996.

Borja Jordi. Castell Manuel. Local y Global. La Gestión de las Ciudades en la Era de la Información. Madrid: Taurus. 1998.

Escuelas Universitarias de Trabajo Social. II Congreso. Globalización y Trabajo Social. Madrid: Hispagraphis S.A. 1998.

Forero Pineda Clemente y otros. Planeación Participativa. Estrategia de Paz. Colombai: Tercer Mundo Editores. 1999.

Garay Luis Jorge. Globalización y Crisis. ¿Hegemonía o Corresponsabilidad?. Bogotá: TM Editores. Colciencias. 1999.

Múnera Ruiz Leopoldo. Rupturas y Continuidades. Poder y movimiento popular en Colombia.1968-1988. Santafé de Bogotá: Unibiblos. 1998.

Prigogine Ilya. El Fin de las Certidumbres. Chile: Andrés Bello. 1996.

Sudarsky John. El Capital Social de Colombia. La medición nacional con el Barcas. Santafé de Bogotá: Departamento nacional de Planeación. 1998.

Universidad Nacional de Colombia. Departamento de Teoría y Política Económica Cuadernos de Economía No 11. Bogotá. 1987.